

Iglesia en Marcha

Año XIX, No 153, Septiembre-Octubre del 2009
Arzobispado de Santiago de Cuba



...les haré
PESCADORES
de hombres

Sumario

3. Carta del Arzobispo de Santiago de Cuba
5. Para Crecer en Comunidad
Un pueblo que camina
6. Caridad en la Verdad
11. Es hora de cambiar...los corazones
14. Familia y Sociedad
Viaje de regreso
16. El Nacimiento
17. 28 de agosto de 1892: María del Cobre en la despedida de un fugaz Arzobispo de Santiago de Cuba
20. Cardenal Sancha: Pastor y Primado en el Amor
24. No olvidemos a nuestros santos
26. Para recordar
Noviembre-Diciembre
27. Caminos nuevos
28. Pastoral Penitenciaria
De Concursos y de premios
30. Por la Belleza hacia Dios
... a Cintio
32. La Iglesia es Noticia

Ven y sígueme

(Mt 9, 9)

Dijiste: «sígueme» con voz amiga
y tu palabra fue como una espada.
Un gozo nuevo sacudió su sangre
ungida por la luz de tu mirada.
«Leví, ya no te sirven las estrellas,
ni el ciego brillo de la infame plata.
Sigue a Jesús, igual que los veleros
siguen el soplo vivo del sol sobre
/las aguas.
Déjalo todo, deja para siempre
los vanos esplendores de tu casa,
púrpura y lino, perlas y diamantes
y hondos perfumes de floridas
/ramas.
Sigue sus huellas de bondad,
/llevando
pobre sayal y frágiles sandalias.
Él sellará tus ojos con su gloria
y tu voz con la luz de su palabra.
Vuela con Él hacia el amor más puro,
recobra en la pobreza la esperanza».
Señor, pon en mi carne la inquietud
/de tu fuego
y el ímpetu sereno de tu casta
/mirada.
Seguiré tu camino, esa amorosa
/senda
que tu amor me señala.

P. Jesús Bermejo cmf
Orar bajo
la luz del Evangelio

Iglesia en Marcha

Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Card. Tarcisio Bertone, P. Jesús Bermejo cmf, Carmen Rosa Oliveros, Hna. Concha Torres rad, Giraldo Setién A., P. Luis Betancourt G., Hno Osvaldo Morales M., Pedro I. González V., P. Jorge Catasús F., **Portada:** ...les haré PESCADORES de hombres **Fotografía e imágenes:** Archivo **Cascabel:** Elena Ámbar **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 26 de octubre del 2009.** Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.

Carta del Arzobispo de Santiago de Cuba

Santiago de Cuba, 2 de octubre de 2009

A todos los sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y fieles laicos de nuestras comunidades.

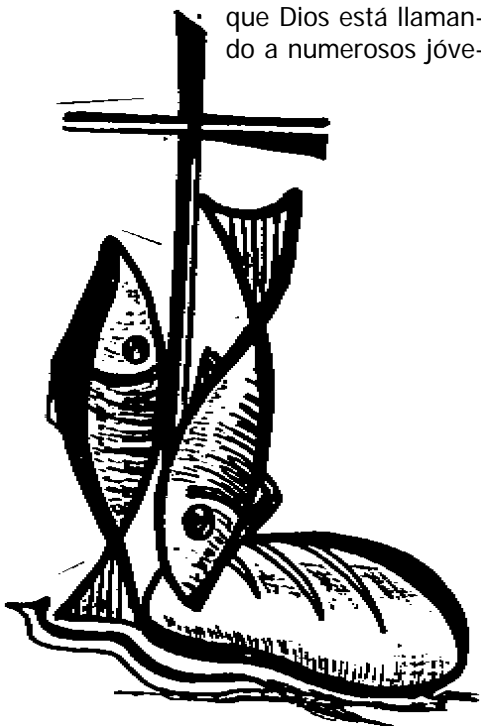
*Queridos hermanos y hermanas,
Paz y Bien para Uds. y sus familias:*

Es tradición en nuestra Iglesia que peregrina en Cuba celebrar el primer domingo de octubre el día del Seminario. Creo que debemos recordar el motivo de esta celebración.

Nos motiva la confianza que tenemos puesta en Dios y en su Palabra. Sabemos que Él no abandona a su pueblo, no quiere que vivamos *como ovejas sin Pastor*. Estamos seguros que Dios está llamando a numerosos jóve-

nes de nuestras comunidades a seguirle como futuros pastores y servidores del pueblo que vive en estas tierras santiagueras, para convocarle a la celebración comunitaria de la fe, iluminarle con su Palabra, santificarle con los sacramentos y acompañarle al encuentro con Dios. Él nos invitó a *orar para que el Señor mande obreros a su mies*.

Nuestra Arquidiócesis necesita de pastores que le acompañen. Casi 1,000,070 habitantes, 16 parroquias, decenas de pequeñas comunidades sin templo donde se predica la Palabra de Dios y se celebran los sacramentos y otras decenas más donde sólo se puede predicar la Palabra debido a la escasez de sacerdotes. Sin embargo hay amplias zonas donde no se puede celebrar la Eucaristía y los demás sacramentos de manera periódica pues sólo somos 22 sacerdotes: Guamá, II y III Frente, Baconao, etc. También sabemos que nuestro pueblo es un pueblo creyente que necesita y desea escuchar la Palabra de Dios, ama profundamente a la Virgen de la Caridad, ve con agrado cuando la Iglesia se acerca a él pues la reconoce como portadora de un mensaje de salvación y espera de ella.



Por eso:

Pidamos a Dios por el obispo y por los sacerdotes de nuestra Arquidiócesis, para que a imitación de Cristo Buen Pastor, seamos generosos en el servicio de nuestro ministerio y sepamos entregarnos hasta el cansancio en nuestro ministerio y seamos testigos fieles y creíbles de Cristo muerto y resucitado.

Pidamos por los jóvenes que se sienten llamados al sacerdocio, para que sean generosos en la respuesta a la llamada que Dios les hace a ser pastores de su pueblo y continuadores de la evangelización en esta querida tierra oriental.

Pidamos por los seminarios que hay en Cuba, en particular por la comunidad formadora del Seminario San Basilio Magno de Santiago de Cuba: formadores, profesores, personal de servicio y alumnos.

Además, la celebración del Día del Seminario de este año tiene motivaciones especiales para dar gracias a Dios:

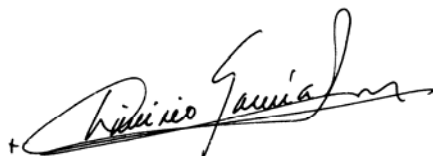
En primer lugar les comunicamos con gusto que los PP. Rafael Cárceles Lorente, Manuel Oswaldo Nunes de Nóbrega y Gabriel Jiménez Franco pertenecientes a la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, han asumido desde el inicio de este año académico la dirección del Seminario Arquidiocesano, de la formación de los seminaristas y de la pastoral de promoción y acompañamiento vocacional en las cuatro diócesis orientales: Santiago de Cuba, Holguín, Bayamo-Manzanillo y Guantá-

namo-Baracoa. Seguro que ellos van a experimentar la cercanía de nuestra acogida, el aprecio de nuestro pueblo y que encontrarán un campo de acción amplio e inagotable para su ministerio.

También es el momento oportuno para dar públicamente gracias a Dios por la presencia de los Padres de la Compañía de Jesús durante los últimos 56 años al frente de la dirección del Seminario San Basilio Magno. Agradecemos su generosidad manifestada en toda circunstancia y prueba tanto en la dirección del Seminario como en la pastoral arquidiocesana, Dios sabrá recompensar el bien realizado. Ellos no se desvincularán del Seminario sino que continuarán trabajando en la formación académica de los futuros sacerdotes y, además, en la pastoral de la Arquidiócesis.

Les invito a dar gracias a Dios por su generosidad para con nuestra Iglesia y a orar diariamente por las vocaciones sacerdotales y por nuestros sacerdotes.

Me despido seguro de que contamos con la presencia maternal de la Virgen de la Caridad. Les bendice en Jesucristo, el Buen Pastor.



Mons. Dionisio García Ibáñez
Arzobispo de Santiago de Cuba

UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo en marcha,
no una tribu instalada ni un clan de situados.
No somos una manada domesticada,
un dócil rebaño de mansos bueyes que rumian,
callan y seestean.
Tenemos agallas para soltar amarras,
saltar vallas y abrir caminos...
Somos un PUEBLO QUE CAMINA.

Somos un pueblo en marcha,
un ejército imparabile,
una fuerza incontenible.
No somos caballos desbocados.
Somos árboles podados que,
a su tiempo, retoñan.
Somos una comunidad
que camina.

Somos un pueblo en marcha
buscando una Ciudad
para esta ciudad,
otro modo de vivir y de convivir,
de encontrarnos y de compartir;
otra Ciudad en esta ciudad.
Que no somos unos paseantes despistados.
Somos una COMUNIDAD QUE CAMINA.

Somos un pueblo en marcha, gente dinámica,
inquieta, insatisfecha de sí misma y del estado de las cosas.
Que no somos un pueblo que simplemente sobrevive.
Somos un pueblo que lucha,
que no se limita a subsistir.
Somos una COMUNIDAD QUE CAMINA.

Somos un pueblo en marcha,
río que pasa y que riega, agua que cala, ola que insiste.
Que no somos agua estancada o aire viciado que apesta.
No somos humo ni niebla.
Somos una COMUNIDAD QUE CAMINA.



Caridad en la Verdad

II parte y final

El 7 de julio de 2009, se hizo pública la tercera Encíclica de SS Benedicto XVI, *Caritas in veritate* (Caridad en la Verdad), primera de carácter social del actual pontífice. Es por ello que ponemos a consideración de nuestros lectores esta síntesis del discurso de presentación de la misma, que hiciera el Cardenal Tarcisio Bertone sdb, secretario de Estado Vaticano, ante el senado de la República de Italia el pasado 28 de julio de 2009. Deseamos sirva para animar a nuestros lectores a leer el texto íntegro de la Encíclica.

A partir de la fraternidad el bien común

Abordo ahora uno de los temas presentes en la encíclica que, a mi parecer, ha suscitado cierto interés público por la novedad que implican los principios de fraternidad y de gratuidad en la gestión económica. "El desarrollo, si quiere ser auténticamente humano -dice Benedicto XVI-, necesita dar espacio al *principio de gratuidad*" (cf. *Caritas in veritate*, 34). Hacen falta "formas económicas solidarias". En este sentido, es significativo el capítulo dedicado a la colaboración de la familia humana, donde se pone de relieve que "el desarrollo de los pueblos depende sobre todo de que se reconozcan como parte de una sola familia", por lo cual "dicho pensamiento obliga a una *profundización crítica y valorativa de la categoría de la relación*". Y también: "El tema del desarrollo coincide con el de la inclusión relacional de todas las personas y de todos los pueblos en la única comunidad de la familia humana, que se construye en la solidaridad sobre la base de los valores fundamentales de la justicia y la paz" (*ib.*, 53-54).

La palabra clave que hoy expresa, mejor que cualquier otra, esta exigencia es la fraternidad. Fue la escuela de pensamiento franciscana la que dio a este término el significado que ha conservado

a lo largo del tiempo y que constituye el complemento y la exaltación del principio de solidaridad. De hecho, mientras la solidaridad es el principio de organización social que permite a los desiguales llegar a ser iguales en virtud de su igual dignidad y de sus derechos fundamentales, el principio de fraternidad es el principio de organización social que permite a los iguales ser diferentes, en el sentido de que pueden expresar de modo diverso su proyecto de vida o su carisma.

Lo aclaro más: las épocas que hemos dejado atrás, como el siglo XIX y sobre todo el XX, se caracterizaron por grandes batallas, tanto culturales como políticas, en nombre de la solidaridad, y esto fue algo bueno; piénsese en la historia del movimiento sindical y en la lucha por la conquista de los derechos civiles. Lo importante es que una sociedad orientada al bien común no puede contentarse con la solidaridad, sino que necesita una solidaridad que refleje la fraternidad, dado que, mientras la sociedad fraterna también es solidaria, lo contrario no es verdad necesariamente.

Si se olvida el hecho de que no es sostenible una sociedad de seres humanos en la que decae el sentido de fraternidad y en la que todo se reduce a mejorar las transacciones basadas en el intercambio de equivalentes o a

aumentar las transferencias realizadas por estructuras asistenciales de carácter público, se cae en la cuenta de por qué, a pesar de la calidad de las fuerzas intelectuales que actúan, no se ha llegado aún a una solución creíble del gran *trade-off* entre eficiencia y equidad. La *Caritas in veritate* nos ayuda a tomar conciencia de que la sociedad no es capaz de futuro si se disuelve el principio de fraternidad; es decir, no es capaz de progresar si existe y se desarrolla sólo la lógica del "dar para tener" o del "dar por deber". Por eso, ni la visión liberal-individualista del mundo, en la que todo -o casi- es intercambio, ni la visión estado-céntrica de la sociedad, en la que todo -o casi- constituye un deber, son guías seguras para poder salir del atolladero en el que se encuentran hoy nuestras sociedades.

Se plantea entonces la cuestión: ¿por qué vuelve a emerger como un río cársico la perspectiva del bien común según la formulación que le ha dado la doctrina social de la Iglesia, después de al menos un par de siglos durante los cuales de hecho había desaparecido? ¿Por qué el paso de los mercados nacionales al mercado global, verificado durante el último cuarto de siglo, está actualizando de nuevo el discurso sobre el bien común? Anoto, de paso, que cuanto sucede forma parte de un movimiento de ideas más amplio en economía, un movimiento cuyo objeto es el vínculo entre religiosidad y *performance* económica. Partiendo de la consideración de que las creencias religiosas son de importancia decisiva para forjar los mapas cognoscitivos de las personas y para plasmar las normas sociales de comportamiento, este movimiento de ideas trata de investigar hasta qué punto el predominio en un determinado país -o territorio- de cierta matriz religiosa influye en la formación de categorías de pensamiento económico, en los programas de *welfare*, en la política

escolar y así sucesivamente. Después de un largo período de tiempo, durante el cual la célebre tesis de la secularización parecía haber dicho la última palabra sobre la cuestión religiosa, al menos por lo que atañe al campo económico, lo que está aconteciendo hoy resulta verdaderamente paradójico.

No es muy difícil explicarse que haya vuelto al debate cultural contemporáneo la perspectiva del bien común, auténtica cifra de la ética católica en el ámbito socioeconómico. Como aclaró Juan Pablo II en varias ocasiones, la doctrina social de la Iglesia no se debe considerar una teoría ética más entre las muchas que ya existen, sino una "gramática común" a todas ellas, porque está fundada en un punto de vista específico: interesarse por el bien humano. En realidad, mientras las diversas teorías éticas ponen su fundamento en la búsqueda de reglas o en la gestión, la doctrina social de la Iglesia toma como su punto de Arquímedes el "estar con". El sentido de la ética del bien común explica que para poder comprender la acción humana es preciso situarse en la perspectiva de la persona que actúa (cf. *Veritatis splendor*, 78) y no en la perspectiva de la tercera persona (como hace el iusnaturalismo) o bien del espectador imparcial (como había sugerido Adam Smith). En efecto, dado que el bien moral es una realidad práctica, lo conoce principalmente no quien lo teoriza, sino quien lo practica: este es el que sabe identificarlo y, por lo tanto, escogerlo con certeza cada vez que está en discusión.

El principio del don en economía

Pasemos ahora a hablar del principio del don en economía. ¿Qué implica, en la práctica, acoger la perspectiva de la gratuidad dentro de la actuación económica? Benedicto XVI responde que mercado y política necesitan "personas abiertas al don recíproco" (cf. *Caritas in veritate*, 35-39). La consecuencia que se deriva de

reconocer al principio de gratuidad un puesto de primer orden en la vida económica guarda relación con la difusión de la cultura y de la praxis de la reciprocidad. Junto a la democracia, la reciprocidad -definida por Benedicto XVI "la constitución íntima del ser humano" (*ib.*, 57)- es valor que funda una sociedad. Más aún, también se podría sostener que la regla democrática encuentra en la reciprocidad su sentido último.

¿En qué "lugares" la reciprocidad es de casa, o sea, dónde se practica y alimenta? La familia es el primero de esos lugares: piénsese en las relaciones entre padres e hijos, y entre hermanos y hermanas. En torno a la propia familia se desarrolla la relación de donación típica de la fraternidad. Luego está la cooperativa, la empresa social y las diferentes formas de asociaciones. ¿No es verdad que las relaciones entre los miembros de una familia o entre los socios de una cooperativa son relaciones de reciprocidad? Hoy sabemos que el progreso civil y económico de un país depende básicamente de cuán difundidas estén entre sus ciudadanos las prácticas de reciprocidad. En la actualidad hay una inmensa necesidad de cooperación: precisamente por eso necesitamos extender las formas de gratuidad y reforzar las que ya existen. Las sociedades que extirpan de su tierra las raíces del árbol de la reciprocidad están destinadas a la decadencia, como desde hace tiempo nos ha enseñado la historia.

¿Cuál es la función propia del don? Hacer comprender que junto a los bienes de justicia están los bienes de gratuidad y, por consiguiente, que no es auténticamente humana la sociedad que se contenta únicamente con los bienes de justicia. El Papa habla de "la sorprendente experiencia del don" (*ib.*, 34).

¿Cuál es la diferencia? Los bienes de justicia son los que nacen de un deber; los bienes de gratuidad son los que nacen de una *obligatio*. Es decir, son bienes que

nacen del reconocimiento de que yo estoy unido a otro, el cual en cierto sentido es parte constitutiva de mí. Precisamente por eso la lógica de la gratuidad no se puede reducir, de forma simplista, a una dimensión puramente ética, pues la gratuidad no es una virtud ética. La justicia, como ya enseñaba Platón, es una virtud ética, y todos estamos de acuerdo en la importancia de la justicia, pero la gratuidad atañe más bien a la dimensión supra-ética de la acción humana porque su lógica es la sobreabundancia, mientras que la lógica de la justicia es la lógica de la equivalencia. Pues bien, la *Caritas in veritate* nos dice que una sociedad, para funcionar bien y para progresar, necesita que dentro de la praxis económica haya sujetos que comprendan qué son los bienes de gratuidad; en otras palabras, que se comprenda que es preciso hacer que en los circuitos de nuestra sociedad vuelva a fluir el principio de gratuidad.

Benedicto XVI invita a restituir el principio del don a la *esfera pública*. El don auténtico, afirmando el primado de la relación sobre su exoneración, del vínculo intersubjetivo sobre el bien donado, de la identidad personal sobre lo útil, debe poder encontrar espacio de expresión en todas partes, en cualquier ámbito de la acción humana, incluida la economía. El mensaje que nos deja la *Caritas in veritate* es pensar la gratuidad y, por tanto, la fraternidad, como cifra de la condición humana y por consiguiente ver en el ejercicio del don el presupuesto indispensable para que Estado y mercado puedan funcionar teniendo como objetivo el bien común. Sin prácticas difundidas de don, se podrá también tener un mercado eficiente y un Estado autorizado -e incluso justo-, pero ciertamente no se ayudará a las personas a realizar la alegría de vivir. Porque eficiencia y justicia, aunque vayan unidas, no bastan para asegurar la felicidad de las personas.

Las causas remotas de la crisis financiera

La *Caritas in veritate* analiza las causas profundas -y no sólo las causas próximas- de la crisis actual. No pretendo ahora repararlas; me limitaré a sintetizar los tres factores principales de crisis identificados y analizados.

El primero se refiere al *cambio radical en la relación entre finanzas y producción de bienes y servicios* que se ha consolidado en el curso de las tres últimas décadas. Desde la mitad de los años 70 del siglo pasado, varios países occidentales han condicionado sus promesas en el ámbito de las pensiones a inversiones que dependían del aprovechamiento sostenible de los nuevos instrumentos financieros, exponiendo así a la economía real a los caprichos de las finanzas y generando la necesidad creciente de destinar a la remuneración de los ahorros invertidos en ellos cuotas de valor añadido. Las presiones sobre las empresas, derivadas de las bolsas y de los fondos de *private equity*, se han extendido en más direcciones: sobre dirigentes, inducidos a mejorar continuamente la *performance* de sus gestiones con el fin de recibir volúmenes crecientes de *stock options*; sobre los consumidores, para convencerlos a comprar cada vez más, aun sin poder adquisitivo; sobre las empresas de la economía real, para convencerlas a que aumenten el valor para el accionista. Así, ha sucedido que la demanda persistente de resultados financieros cada vez más brillantes ha repercutido sobre todo el sistema económico, hasta convertirse en un auténtico modelo cultural.

El segundo factor causal de la crisis es *la difusión, en el ámbito de la cultura popular, del ethos de la eficiencia* como criterio último de juicio y de justificación de la realidad económica. Por un lado, ello ha acabado por legitimar la codicia -que es la forma más conocida y difundida de avaricia- como una especie de virtud cívica:

el *greed market* que sustituye al *free market*. "*Greed is good, greed is right*" (la codicia es buena, la codicia es justa), predicaba Gordon Gekko, el protagonista de la célebre película "Wall Street", de 1987.

Por último, la *Caritas in veritate* analiza también la causa de las causas de la crisis: la especificidad de la matriz cultural que se ha ido consolidando en los últimos decenios, por un lado, sobre la ola del proceso de globalización y, por otro, por la llegada de la tercera revolución industrial, la de las tecnologías infotelemáticas. Un aspecto específico de esa matriz es la insatisfacción, cada vez más generalizada, respecto al modo de interpretar el principio de libertad. Como es sabido, son tres las dimensiones que constituyen la libertad: la autonomía, la inmunidad y la capacitación. La autonomía implica *libertad de elección*: no se es libre si no se está en condición de elegir. La inmunidad, en cambio, implica *ausencia de coerción* por parte de cualquier agente externo. Fundamentalmente es la libertad negativa, es decir, "estar libre de". Por último, la capacitación, literalmente capacidad de acción, implica *capacidad de elección*, de conseguir, al menos en parte o en alguna medida, lo que el sujeto se propone. No se es libre si nunca -o al menos en parte- se logra realizar el propio proyecto de vida.

Como se puede comprender, el desafío que hay que afrontar es hacer que coexistan las tres dimensiones de la libertad; por esta razón, el paradigma del bien común se presenta como una perspectiva muy interesante que conviene explorar.

A la luz de lo dicho se puede comprender por qué la crisis financiera no se puede considerar como un hecho inesperado ni inexplicable. Precisamente por eso, sin quitar nada a las indispensables intervenciones de regulación y a las necesarias formas nuevas de control, no lograremos

impedir que surjan en el futuro episodios análogos si no se extirpa el mal de raíz, es decir, si no se interviene sobre la matriz cultural que sostiene el sistema económico. A las autoridades de gobierno esta crisis les transmite un doble mensaje. En primer lugar, que la crítica sacrosanta al "Estado intervencionista" de ningún modo puede hacer que se desconozca el papel central del "Estado regulador". En segundo lugar, que las autoridades públicas situadas en los diversos niveles de gobierno deben permitir, más aún, favorecer el nacimiento y el reforzamiento de un mercado financiero pluralista, o sea, un mercado en el que puedan actuar en condiciones de igualdad objetiva sujetos diferentes en lo que atañe al fin específico que atribuyen a su actividad. Pienso en los bancos del territorio, en los bancos de crédito cooperativo, en los bancos éticos, en los distintos fondos éticos. Se trata de entidades que no sólo no proponen en sus ventanillas finanzas creativas, sino que sobre todo desempeñan un papel complementario, y por tanto equilibrador, respecto a los agentes de las finanzas especulativas. Si en las últimas décadas las autoridades financieras hubieran eliminado los numerosos vínculos que pesan sobre los sujetos de las finanzas alternativas, la crisis actual no habría tenido el poder devastador que estamos conociendo.

Conclusión

En la *Caritas in veritate* Benedicto XVI repite que "se corre el riesgo de que no se respeten los derechos humanos" cuando "se les priva de su fundamento trascendente" (*ib.*, 56), es decir, cuando se olvida que "Dios es el garante del verdadero desarrollo del hombre en cuanto, habiéndolo creado a su imagen, funda también su dignidad trascendente" (*ib.*, 29).

...Hace cinco años, el actual Pontífice recordó que "un segundo punto en el que

aparece la identidad europea es el matrimonio y la familia. El matrimonio monógamo, como estructura fundamental de la relación entre un hombre y una mujer, y al mismo tiempo como célula en la formación de la comunidad estatal, se ha forjado a partir de la fe bíblica. Este matrimonio ha dado a Europa, tanto a la occidental como a la oriental, su rostro particular y su humanidad particular, también y precisamente porque la forma de fidelidad y de renuncia aquí trazada debió ser conquistada siempre de nuevo, con muchos esfuerzos y sufrimientos. Europa no sería ya Europa si esta célula fundamental de su edificio social desapareciera o se modificara esencialmente".

En la *Caritas in veritate* esta advertencia se extiende hasta alcanzar una dimensión universal, podríamos decir global, y se dirige a todos los responsables de la vida pública. En ella leemos: "Se convierte (...) en una necesidad social, e incluso económica, seguir proponiendo a las nuevas generaciones la hermosura de la familia y del matrimonio, su sintonía con las exigencias más profundas del corazón y de la dignidad de la persona. En esta perspectiva, los Estados están llamados a *establecer políticas que promuevan la centralidad y la integridad de la familia*, fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, célula primordial y vital de la sociedad, haciéndose cargo también de sus problemas económicos y fiscales, en el respeto de su naturaleza relacional" (*ib.*, 44).

Ciertamente la *Caritas in veritate*, como afirma en su título oficial, se dirige a todos los miembros de la Iglesia católica y "a todos los hombres de buena voluntad".

Es hora de cambiar... los corazones

...que tus manos trabajen la paz

El eco musical llegaba hasta la Casa Sacerdotal *San Juan María Vianney*, en la ciudad de La Habana, donde me encontraba la tarde del sábado 19 de septiembre. Provenía de la Plaza de la Revolución *José Martí* donde ensayaban Juanes y sus compañeros para el polémico megaconcierto *Paz sin Fronteras*, en su segunda edición, que tendría lugar al día siguiente. Desde la víspera, al pasar por la Plaza y advertir el despliegue del fabuloso sistema de sonido, confieso que comencé a experimentar un especial interés por el grandioso evento.

En la madrugada del domingo, de viaje hacia el aeropuerto para regresar a Santiago de Cuba, observé el avituallamiento de decenas de quioscos para tratar de neutralizar el sofocante calor que sobrevendría al final de la mañana y durante toda la tarde.

Música sin fronteras, rezaba el gran titular de la edición dominical de *Juventud Rebelde* que gentilmente depositaba la

aeromoza en manos de los pasajeros. En su interior, *Si me muero, que sea de amor*, citando una de las más conocidas canciones del rockero colombiano, era el título de una interesante entrevista que me permitió adentrarme en el mundo interior de este soñador cantor y descubrir los encomiables móviles de su ambicioso y delicado proyecto: *Veo este concierto con muchísima esperanza. El arte tiene ese poder de conectarnos, respetarnos, entender diferencias y conectarnos. Espero que estas actividades culturales generen cosas positivas para el futuro... Deseo que se acabe eso que está en nuestras mentes y empecemos, a través de la música, la era de la comunicación... Es lo que ha movido a todos a realizar este concierto...*

Eran las mismas coordenadas reconciliadoras, pacificadoras, en que situaría el magno concierto la puertorriqueña Olga Tañón al presentarlo espléndidamente, bajo un sol radiante y ante un verdadero enjambre humano, pocas horas después:

Hoy queremos darle gracias a Dios porque juntos estamos haciendo historia. Aquí, en la Plaza de la Revolución de La Habana; en el mismo lugar donde el Papa Juan Pablo II hizo su misa. Hoy, en esta misma Plaza, celebramos el Día de la Paz, en el Concierto de Paz sin Fronteras. Todos: artistas, técnicos, trabajadores todos, cubanos e iberoamericanos, les damos un abrazo fraternal de amor, de hermandad y de paz. De



parte del exilio cubano, por parte de los que nos apoyaron y los que no, por parte de millones y millones de hermanos que están con nosotros con un solo propósito, el propósito de la Paz... De parte de todos los amigos de Juanes, le decimos: Juanes, *It's time to change...*

En la misma frecuencia se pronunciaría el español Miguel Bosé: Este es *el sueño de la paz, de la concordia, de tender una mano de diálogo, de la hermandad, del amor.*



Cuando el concierto alcanzaba su climax final, unas desconcertantes palabras de talante insistentemente revanchista vinieron a empañar la atmósfera conciliadora predominante que había reinado durante más de cuatro horas: *Señores, duélale a quien le duela, ya se hizo, ya se hizo el Concierto por la Paz...sí, sí, se hizo...ta' bueno ya, ta' bueno ya de abuso, ahí na' ma'.*

¡Qué tristeza!..., más aún cuando los medios: radiales, televisivos y la prensa escrita se encargaron enseguida de amplificar tan discordante y nefasta expresión, cual si fuera el mejor saldo, el más significativo resumen de toda la maravilla acontecida aquella tarde.

De momento, las improvisaciones de la trompeta, antes que sano despliegue virtuosista, empezaron a resonar en mis oídos -no sólo en los míos- como ráfagas de riposta y humillación..., sabemos para quién.

Providencialmente, en pocos minutos, los versos sencillos del Apóstol -enfocado detenidamente por primera vez en ese momento- vinieron a desintoxicar el aire y rescatar el concordante espíritu que parecía esfumarse: *Cultivo una rosa blanca... para el amigo sincero que me da su mano franca ...y para el cruel que me arranca el corazón con que vivo...* Pero me pregunto: ¿cuántos jóvenes

que escuchaban habrán descifrado y sido sensibles al evangélico mensaje de amor perdonador de aquel que, siendo apenas un adolescente, salió ileso de rencores de la terrible experiencia en las canteras de San Lázaro -*Ni os odiaré, ni os maldeciré*- y, más tarde, predicaría *la guerra sin odios?*

¡Qué distinto el lenguaje de Juanes frente a los que se desahogaron rompiendo sus discos!: *Lo que ha sucedido es necesario. Es parte de todo el proceso. En mi opinión estas cosas deben cambiar en el futuro y este concierto quiere decir precisamente eso, que somos hermanos, aunque pensemos distinto.* Y también el de la Tañón, incluso ante posiciones sustentadas en mentiras: *Como profesional, mujer y madre les aseguro que tengo la capacidad de tolerar acusaciones y/o posturas diferentes a las mías. Lo que es categóricamente impermisible para mí es aceptar las que sean basadas en menti-*





peto por la verdad y la palabra dada, junto a una difundida tendencia a la agresividad, al odio y a la venganza...Y añadió: para hacer obras de paz hay que ser hombres de paz, poniéndose a la escucha de la "sabiduría que viene de lo alto" para asimilar sus cualidades y producir sus efectos.

ras y sólo estén llenas de rencor y odio por el hecho de no compartir la misma visión. Tampoco lo puedo aceptar sobre la honesta intención de Juanes al querer realizar un gesto de amor y compasión mediante lo que sabemos hacer con el corazón, MÚSICA.

Mientras los cubanos, en ambas orillas, sigamos alimentando añejas dolorosas historias y quedemos prisioneros de viejos ultrajes, enemistades y enfrentamientos, con sus nocivas secuelas generadoras de violencias, no podremos entregar nada para la reconstrucción de la *Casa Cuba*. Los que aportarán *su granito de arena* en esta obra restauradora son los que hayan logrado cambiar en su corazón *el odio por amor*, los que se hayan alistado no en el bando de *los que odian y destruyen*, sino en el martiano de *los que aman y fundan*.

Para esta obra transformadora será necesaria la divina sabiduría, como bien expresa la Carta del apóstol Santiago en el pasaje que en la liturgia se leyó, coincidentemente, ese domingo: *La sabiduría que viene de arriba, ante todo es pura y, además, amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras...Los que procuran la paz están sembrando la paz (3, 17-18)*... Ese mismo día, comentando este pasaje bíblico, el Papa Benedicto XVI, desde Castel Gandolfo, expresó: *En nuestros días...se constata con frecuencia una falta de res-*

Bienaventurados los que no responden a las injurias con el *ojo por ojo y diente por diente* y nos enseñan a desembarazarnos de la dinámica de la venganza....

Bienaventurados los que descubren que *esta es la hora de cambiar, el odio por amor...*

Bienaventurados los *caminantes de buena voluntad* que comienzan a romper las *barreras, empezando las del alma...*

Bienaventurados los que se valen del arte para *tejer las almas de la humanidad...*

Bienaventurados los que, con nuestra Dulce María, creen que *amor es desenredar marañas de caminos en la tiniebla...*

Bienaventurados, Juanes, Olga, Miguel... que sueñan con la paz y nos ayudan a construirla con su granito de música henchida de belleza y pureza de corazón...

Bienaventurados los que se empeñan para que esta isla *no se hunda* en rencores y violencias *en el medio del mar...*

Bienaventurados los que no se cansan de recordarnos insistentemente, a todos los hijos de esta tierra, que somos *una sola familia...*

Bienaventurados los que no cesan de implorar para todos los cubanos bendiciones *de Dios... y de la Virgen del Cobre...*

Bienaventurados los que trabajan por la paz... porque a éstos los va a llamar Dios hijos suyos (Mateo 5, 9)

viaje de regreso

Iniciaba viaje de regreso a casa después de un sábado de taller y otra noche de viaje; en el corazón el gozo del conocimiento compartido y construido...le llevaba junto al sueño y el deseo de ganar un poco del sueño perdido. Anocheceía, el ómnibus partía, y mi cercano compañero de asiento comenzó a hablar, palabras de cortesía intercambiadas, luego mi silencio en señal de aviso (pensé yo)... pero mi técnica de disuasión no surtió efecto.

Un tramo, un pueblo, una parada; un nuevo tramo... y la palabra, sus palabras no escampaban. Así supe de sus avatares de *misión* en tierras americanas, de su ir y venir de cerro en cerro, de altiplano en altiplano. Entonces acepté, aquel *Jesús* conversador para mi camino, *sin dudas necesita ser escuchado*, me dije entonces, y así cinco años de su vida volaron en sus palabras durante casi tres horas de camino. Sólo una vez me atreví a interrogarle cuando habló de sus planes de futuro: otra *misión*; sólo entonces me atreví, *¿Y tu familia está de acuerdo?* Hubo un silencio mínimo, y su respuesta, rápida y tajante, otra pregunta, *¿Qué familia? Mi esposa me dejó al terminar el primer año.*

Callé entonces, no por el perseguido y lejano, necesario sueño. Callé entonces por la FAMILIA. Comprendió mi silencio y enseguida añadió, *allá*

se necesita otra, no por el sexo, sino por la ayuda y la compañía, como amparo espiritual... no es complicado, el que se sube al avión y se baja en el otro lado no es el mismo, no es la misma persona, es otro... luego al regresar, somos nuevamente el de aquí que se quedó y no fue. Interesante análisis. Entonces callé, se calló él definitivamente hasta desmontarse en alguna parada intermedia.

Seguí callada, ¿callada?, pensaba en la FAMILIA, en la persona humana que forma y se forma en la familia, y vive en y por la FAMILIA, y desde ella construye la sociedad. Sí, la familia es *formadora de la persona*, y esta es una verdad que todos aceptamos porque la hemos experimentado como cierta; no es una afirmación de las que sea necesario teorizar para comprenderla, lo sabemos: allí en la FAMILIA, al calor del amor y del hogar es donde se perfilan, afianzan y crecen los valores que harán de la vida de cada persona un milagro permanente, un milagro del AMOR.

¡Cómo hablamos de valores! ¡Cómo repetimos que la sociedad actual padece una crisis sin fondo de valores! Pero, ¿cómo podemos pretender formar en valores cuando no les vivimos? ¿Cómo hablarles de respeto, responsabilidad, honestidad, sinceridad, pudor, gratitud, amistad, leal-

tad... si no los vivimos, si no somos espejo donde puedan mirarse? Sí, *los valores son la cualidad y capacidad aprendida por la persona humana, hombre y mujer, para apreciar con su inteligencia todo lo que le ayude a alcanzar su felicidad y madurez personal viviendo y respetando con libertad esos valores que sabe y reconoce como superiores a su propio deseo o elección.* Son la medida para el discernimiento fino de saber distinguir y escoger entre lo que está bien y lo que está mal o errado, escala que marca la conducta de cada persona. Pero aquí, sólo se aprende lo que se hace vida, virtud: los valores no los podemos imponer por la fuerza, ni se aprenden por decreto; se viven, se sugieren y se comparten desde el **ejemplo**.

Aquí vuelvo a recordar el discurso *psicológico* de mi compañero de viaje... ¿sería éste realmente su respuesta existencial? Es el respeto primero a uno mismo como persona, el primer peldaño en la **escala** vital, respeto y coherencia que nos muestran necesariamente al respeto a la persona del otro (y esto no nos quita libertad, ni nos hace menos felices), sean los hijos, el esposo o la esposa, la familia cercana o lejana, los amigos; no importa dónde nos encontremos, ni quién nos acompañe, ni cuál sea el servicio, ministerio o responsabilidad que prestemos. Respeto a mi persona y a la persona del otro, que impulsa y me hace **leal** siempre, en este o en cualquier tiempo.

¿Rara virtud? Dirán algunos, no tan importante dirán otros, pero yo sueño que no. Sueño en el *viaje de regreso* de cada hombre y mujer, creyente o no creyente, a ese encuentro consigo mismo, al encuentro con Dios. Sueño en que hombres y mujeres hagamos de la lealtad el sello que nos identifique, el signo que nos haga creíbles cuando hablemos de valores a los hijos, que nos haga confiables ante los ojos del corazón del mundo.



Toda lengua es un templo en el que está encerrada el alma del que habla.

Oliver Wendell Holmes

el nacimiento

*Lo difícil no es creer que Cristo sea Dios,
lo difícil será creer en Dios si no fuera Cristo.
Malague*

José y María esperarían probablemente un ángel con más explicaciones. Tenían mucha confusión pero una cosa estaba clara: la criatura que venía en el vientre era El Esperado de las naciones. Fuese por el motivo del censo o por cualquier otra razón, lo cierto es que en el evangelio nos encontramos a José y María en viaje hacia Belén. Si bien es cierto que en el corazón de cada católico hay un recuerdo de un Belén nevado, lo cierto es que en Belén no hay nieve y casi nunca nieva en Palestina.

El Jesús nacido con adornos sólo pertenece a la creatividad artística de la tradición. ***Y estando allí se cumplieron los días de su parto*** (Lc 2,5) José y María le miraban y no entendían nada. ¿Aquel bebé era el enviado para salvar al mundo? Dios era Todopoderoso, y el niño desvalido. El Mesías era la Palabra,

el bebé no sabía hablar. Jesús era el Camino, pero como bebé no sabía andar, ni siquiera sabía apenas encontrar el seno de su Madre. Iba a ser la Vida, pero como bebé no hubiese sobrevivido si ella no lo alimentase. Era Jesús, la segunda persona de la Trinidad, Creador del sol, pero titiritaba de frío. Era Dios verdadero y era Hombre verdadero. ¿Cómo podían entender esto José y María?

Belén era una región de pastores. Un pastor era un ser despreciable, de pésima reputación. Los pastores eran considerados gente de baja calaña, ladrones. Los fariseos recomendaban que no se les comprara nada y no eran aceptados en un juicio como un testigo válido. **Es a estos hombres a quienes Cristo elige como testigos de su nacimiento.**

Y el evangelista relata que vino el ángel y ellos ***quedaron sobrecogidos de un gran temor*** (Lc 2,9) y en la cueva encontraron ***a María, a José y al niño*** (Lc 2,16). No dice el evangelista que los pastores se arrodillaron pero a María la venida de los pastores le alegraba porque era un signo profético de que el niño de Belén, su hijo era Dios encarnado, Hombre y Dios verdadero: ***Dios que derriba del trono a los poderosos, ensalza a los humildes, sacia de bienes a los hambrientos, y despide vacíos a los ricos*** (Lc 1, 52 – 53). Y María ***conservaba estas cosas en su corazón*** (Lc 2,19).



28 de agosto de 1892: María del Cobre en la despedida de un fugaz arzobispo de Cuba

Trasladado por el Papa León XIII a la sede de Madrid-Alcalá en julio 1892, DON JOSÉ M^a DE COS, nombrado Arzobispo de Santiago de Cuba en 1889, se despidió de su diócesis el 28 de agosto 1892. Lo hizo mediante una Carta Pastoral remitida a Santiago desde Cóbreces, pueblo situado en tierras de su Santander natal. Allí se encontraba cuando se hizo pública la decisión pontificia.

Por entonces, el territorio diocesano de Santiago se extendía desde el extremo oriental de Maisí hasta los límites occidentales de la actual provincia de Camagüey. Poco más de dos años fueron suficientes para que Mons. Cos experimentara y guardara en su memoria lo mejor de nosotros. Al despedirse, evocó nuestras playas encantadoras. Mencionó las anchas llanuras, recordando las planicies de Holguín y Camagüey. Y refiriéndose a las gentes, destacó la suavidad del carácter cubano; su gran hospitalidad; el respeto y cariño recibido de todos.

No tenemos noticia de otro documento episcopal escrito con anterioridad a 1892, donde se abordara la devoción y culto a la Virgen de la Caridad con la amplitud y alcance pastoral que leemos en la Carta de Mons. Cos.



Aquel Arzobispo supo captar el profundo sentir religioso de sus diocesanos orientales y camagüeyanos. Su Carta es valioso testimonio sobre la devoción y culto popular a la Virgen del Cobre en nuestra antigua diócesis. Y es ejemplo de entusiasta invitación hecha por un obispo colonial para que se conservara esa devoción enraizada en el alma cubana.

A aquella Reina gloriosa que en el Cobre tiene su trono, invocamos al despedirnos de vosotros, hijos queridos, lo mismo que la invocamos al pisar por primera vez vuestro hospitalario suelo. Virgen de la Caridad,

ella os alcance del cielo el amor que del cielo baja; y con ese amor la unión; y con esa unión la paz; y con esa paz la abundancia, ayer feliz moradora y hoy desterrada de esa tierra de bendición. Vosotros, ¿quién lo duda?, vosotros seguiréis siendo siervos de esa gran Reina.

Testigo de peregrinaciones al Santuario de El Cobre procedentes de lugares insospechados, Mons. Cos impulsa su continuidad: *Con el bordón del peregrino cruzareis las anchas llanuras, salvareis las altas montañas, pasareis los profundos ríos y subireis a la cumbre del monte.*

Sorprende que el Arzobispo llame *MARÍA DEL COBRE* a la Madre de Cuba, forma inusual hasta entonces y quizás no empleada después. Y anticipando el futuro que ya fue y continúa, acertó en el pronóstico: *Ella seguirá siendo la Reina, dondequiera se alce un hogar cubano.*

Más de un siglo ha transcurrido desde esa Carta Pastoral. Metidos ahora en afanes de Cuarto Centenario, Mons. Cos nos anima a implementar una tarea: llevar la imagen de la Virgen a todas las casas que quieran acogerla como Madre, que va para quedarse.

Su imagen encantadora tendrá siempre el primer lugar, tanto en el palacio del rico como en el bohío del pobre. Ante ella arderá la lámpara de luz tímida y placentera, así en días de dolor como en horas de bienandanza. Ante ella se mezclarán en demanda de protección la voz balbuciente del niño y la trémula del anciano. Padres e hijos rodearán a la Madre Común de todos, y allí se cru-



zarán las plegarias de la tarde y de la mañana.

Ella en cambio, ¡Madre bendita!, será la salud del enfermo, el consuelo del afligido, la alegría del triste, el amparo del desvalido, la esperanza del justo y el refugio del pecador, dando bondadosa acogida entre sus brazos maternos a todos los que la alaban y la invocan con devoción.

El ya "ex Arzobispo" santiaguero propone actuaciones que no han perdido actualidad: *Madres, consagrad vuestros hijos a esta Madre de la inocencia, y enseñadlos desde la infancia a reverenciarla y amarla. Sacerdotes del Altísimo, predicad sin cesar sus glorias, y vestíos su devoción como impenetrable coraza. Hombres del mundo, no olvidéis que María es Ma-*

dre de todos. Habitantes todos de Cuba, moradores del Camagüey, volved, volved vuestros ojos hacia la montaña del Cobre.

Da un paso más, invitando a centrar en el Hijo la devoción y culto tributado a la Madre: *Aquella que resplandece mucho más que las antorchas, el oro y la pedrería que le ofrece vuestra piedad, ostenta en sus brazos un Hijo que a la vez es Hijo de Dios. Ella lo presenta a vosotros, como en otro tiempo a los Magos que, siendo sabios y reyes, se postraron para adorar al que es el Rey de los siglos y eterna sabiduría. ¿No es ése el horizonte perseguido al caminar hacia el año 2012? ¿No es ése el sentido del lema "A Jesús por María" que acompaña el andar?*

A lo largo de su despedida, el Arzobispo desgrana sus vivencias cubanas: *El devoto culto de vuestra Iglesia Catedral. Los ofrecimientos de flores [Mes de Mayo] a la más bella de las vírgenes [María]. Las distribuciones de premios en las escuelas de los pobres. Las sesiones del Roper*

que da vestido al desnudo. Aquel ir y venir de gentes por los llanos y por los cerros, multitud ansiosa de instruirse y santificarse. Aquellas misas celebradas bajo el verde dosel de palmas. Aquellos cánticos sagrados que repite el eco en los montes circunvecinos. Aquellos santos Ejercicios de nuestro amadísimo Clero; aquella gran reunión de jóvenes y ancianos; aquella devoción, silencio y recogimiento profundos; aquellas reuniones en que se discutían los deberes del oficio sacerdotal y se asentaban los principios de un gobierno sensato y útil.

Todo ese rosario de vivencias eran las realidades luminosas de nuestra vida diocesana. Junto con ellas, seguro había realidades opacas, oscuras y sin luz. Pero aquel Arzobispo optó por retener en su memoria lo mejor de nosotros. Ese talante, ¿no les recuerda aquello de Martí sobre el sol que -al mismo tiempo- tiene luz y manchas? Rompiendo tópicos de entonces, Mons. Cos se fijó y habló de nuestra luz.



Ella en cambio, ¡Madre bendita!, será la salud del enfermo, el consuelo del afligido, la alegría del triste, el amparo del desvalido, la esperanza del justo y el refugio del pecador, dando bondadosa acogida entre sus brazos maternos a todos los que la alaban y la invocan con devoción.

CARDENAL SANCHA

Pastor y Primado en el Amor

Síntesis del texto del Dr. Carlos Miguel García Nieto, publicado por el Arzobispado de Toledo en ocasión de la Beatificación del Card. Sancha el 18 de octubre del 2009.

Familia de labradores

Ciriaco Sancha y Hervás nació en Quintana del Pidio (Burgos) el 18 de junio de 1833 en el seno de una modesta familia de labradores. Su infancia y primera juventud discurren en las faenas propias del campo castellano, entre viñedos y rebaños que esquilan. Un momento especial de sufrimiento lo produciría la prematura muerte de su madre, cuando Ciriaco contaba con diez años. A los trece perdería a su hermana mayor, su segunda madre. Con diecinueve de edad ingresaba en el Seminario de su diócesis, Osma, para comenzar la carrera breve de estudios eclesiásticos. Pero sus cualidades y virtud aconsejaron becarlo para cursar la carrera eclesiástica completa. En 1858 era ordenado sacerdote en Burgo de Osma. Durante los primeros años de su sacerdocio pudo compatibilizar la docencia en el Seminario con la ampliación de estudios teológicos, que culminó brillantemente en Salamanca en 1861.

Sacerdote en Cuba

En 1862 el arzobispo de Santiago de Cuba, don Primo Calvo Lope, le proponía acompañarle a las Antillas y le nombraba Secretario de Cámara y Gobierno de su Arzobispado. Allí desarrolló una fecunda labor apostólica, orientada en gran medida al servicio y alivio de los damnificados por la primera guerra de independencia cubana; a tal fin fundaría en 1869 las Hermanas de los pobres inválidos y niños pobres, en la actualidad Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha. La muerte repentina de don Primo Calvo dos años antes, en 1867, dejaba vacante aquella

sede. Don Ciriaco recibía el nombramiento de Medio Racionero de la catedral de Santiago de Cuba, y poco tiempo después ganaba la oposición a canónigo penitenciario.

La revolución de 1868, y la posterior proclamación de la I República, abrían un triste capítulo de anticlericalismo en España. Un grave incidente se produjo cuando el gobierno eligió a Pedro Llorente Miguel para ocupar la vacante sede de Santiago de Cuba; candidato de dudosa conducta, no llegó a recibir de Roma la bula de nombramiento para ocupar la sede arzobispal cubana. Se abrió un cisma en aquella archidiócesis (1-agosto-1873), que provocó el ingreso en prisión de don Ciriaco y don José María Orberá y Carrión—encargado del Vicariato Eclesiástico—por permanecer fieles a la Santa Sede. Esta fidelidad, troquelada a lo largo de un año de encarcelamiento, se vio reconocida en ambos clérigos con la dignidad episcopal en los primeros compases de la Restauración.

Obispo auxiliar de Toledo

El 13 de marzo de 1876 recibía la consagración episcopal de manos del Primado, don Juan Ignacio Moreno Maisonave, como obispo auxiliar de Toledo. Añadía a su primer nombre el de María, por su devoción a la Madre de Dios. Ejerció su ministerio sobre todo en Madrid, donde estuvo encargado de la vida consagrada, promoviendo además la organización de la asociación de la Propagación de la Fe —primera en fundarse en España—. Preparó el camino para que Madrid fuera erigida como diócesis. Aparte de su pastoreo en

la Villa y Corte, realizó la visita pastoral por la amplísima archidiócesis que constituía entonces Toledo.

Obispo de Ávila

Nombrado seis años después obispo de Ávila, tomó posesión de esta sede el 29 de junio de 1882. Allí volvió a hacer gala de una incansable actividad asociada a una profunda vida interior. Fruto de lo cual fue la visita pastoral por toda la diócesis. Se dedicó con todo entusiasmo a impulsar el espíritu sacerdotal de su clero y elevar el nivel moral, intelectual y espiritual del Seminario, creando una sección de seminaristas pobres. Asimismo fundó la primera Trapa femenina de España en Tiñosillos. En Ávila no fue ajeno al desarrollo de los acontecimientos sociales y políticos nacionales, en los que luchó por la independencia de la Iglesia frente a las injerencias del poder civil. Ya desde su estancia en Ávila, Sancha manifestó su preocupación por uno de los problemas centrales que angustiaban a la Iglesia española de su tiempo: la maltrecha unidad de los católicos. Precisamente en Ávila concibió el proyecto de organizar Congresos católicos nacionales.

Asimismo fundó la primera Trapa femenina de España en Tiñosillos. En Ávila no fue ajeno al desarrollo de los acontecimientos sociales y políticos nacionales, en los que luchó por la independencia de la Iglesia frente a las injerencias del poder civil. Ya desde su estancia en Ávila, Sancha manifestó su preocupación por uno de los problemas centrales que angustiaban a la Iglesia española de su tiempo: la maltrecha unidad de los católicos. Precisamente en Ávila concibió el proyecto de organizar Congresos católicos nacionales.

Obispo de Madrid-Alcalá

El 8 de septiembre de 1884 haría su entrada solemne en la capital. Lo primero que ocupó su empeño fue la reforma de un clero de aluvión que, en algunos de sus efectivos, presentaba graves carencias e irregularidades, procedente de to-

da España, en la Corte se sentía libre del control de sus obispos de origen.

En la primavera de 1889 organiza el primer Congreso católico nacional, el de Madrid; primero de una serie de seis que se celebrarían en distintas capitales españolas con el fin de propiciar la unidad de los católicos y su organización para hacer frente a los retos del momento; si esa unidad era prácticamente imposible en lo político, al menos habría que intentarlo en el terreno social, educativo, propagandístico, etc. La publicación de la enciclica *Rerum Novarum* le hizo intensificar la divulgación de la doctrina social de la Iglesia.



Otras realizaciones en la capital del Reino fueron el impulso dado para la creación del Seminario Conciliar, fomentando el acceso de los pobres a la carrera eclesiástica; la prosecución de las obras de la catedral de la Almudena; la implantación de nuevos institutos religiosos, así como asociaciones de laicos para la propagación de la fe y la caridad. El número de parroquias que se encontró a su llegada a la capital fue de veinte; treinta dejó a su salida de la misma.

Arzobispo de Valencia

El 17 de noviembre de 1892 hacía su entrada en Valencia. Se encontró con una realidad muy compleja y convulsa por su desarrollo industrial y la presión que el republicanismo anticlerical ejercía sobre los obreros. En 1893 organizó el primer Congreso eucarístico nacional. Su inquietud social le llevó a fundar el Consejo Na-

cional de las Corporaciones Católico-Obreras, del que sería presidente; y en calidad de tal organizó la primera Asamblea Nacional de los Círculos, dando un serio impulso a patronatos y otras asociaciones obreras católicas.

En este contexto se inscribe la peregrinación nacional obrera a Roma que organizó con motivo del jubileo episcopal de León XIII, y que congregó a 18.000 obreros de toda España en abril de 1894. En el consistorio del 18 de mayo de ese mismo año don Ciriaco María era creado cardenal, con el título de San Pedro in Montorio.

La conversión del Seminario Central en Universidad Pontificia se cuenta entre sus logros, siempre buscando la mejor formación de las vocaciones al sacerdocio y la promoción moral y espiritual del clero. Dicha promoción resultaba extremadamente difícil debido, entre otras razones, al estado de indigencia en que se encontraban los sacerdotes, sin medios para su propia subsistencia.

A fin de hacer frente a esta situación, fundó el Montepío del Clero Valentino, institución que confraternizó a los sacerdotes en un común esfuerzo por su supervivencia y realce moral, intelectual y espiritual. Trabajó denodadamente para liberar al clero de compromisos políticos, consciente de que en ello se jugaba la dignidad del estado sacerdotal y la penetración que el Evangelio estaba llamado a efectuar en la sociedad. Además, ejerció una notable influencia en los intelectuales valencianos por medio de tertulias mensuales que convocaba en el palacio arzobispal y la revista científica que se publicaba periódicamente.

Arzobispo de Toledo

El 24 de marzo de 1898 era nombrado Arzobispo de Toledo, Primado de España y Patriarca de las Indias Occidentales, haciendo su entrada solemne el 5 de junio. Tomaba posesión de la archidiócesis

primada con el encargo de la Santa Sede de liderar la unidad de los católicos y del episcopado. La desorientación en la que estaba inmersa la Iglesia española era muy grande. No sólo la sociedad atravesaba por una profunda crisis de identidad; la propia Iglesia estaba afectada por tensiones centrifugas que amenazaban con derivas cismáticas.

Se encontró con un Seminario en estado de postración, por lo que al mes de su ingreso en la diócesis encomendó la formación de los seminaristas a don Manuel Domingo y Sol y su Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos; cosecharían grandes éxitos en la promoción de este centro tan vital para la diócesis. El Seminario formó parte de sus desvelos más continuados y consiguió imprimir un nuevo estilo de sacerdote: de profunda y recia espiritualidad, de una sólida formación intelectual y humana, enmarcada en un estilo sencillo y de gran amor a la Iglesia. No ahorró esfuerzos en enviar sacerdotes y seminaristas al extranjero para formarse en las mejores universidades eclesiásticas del momento. Buscaba el crecimiento humano y espiritual de los sacerdotes, a los que ofreció esa institución que tan buenos resultados diera en



Fachada de la Catedral de Toledo

Valencia: el Montepío del clero, esta vez toledano. Reinstaló las conferencias morales –precedente de la formación permanente del clero– así como la práctica de los ejercicios espirituales.

La realidad social, política y eclesial que se encontró en la ciudad del Tajo era de enorme decadencia. Trabajó con celo incansable por la promoción social y espiritual de su gente. A tal fin colaboró decisivamente en la fundación y desarrollo de las Damas Catequistas, que desplegaron una gran actividad evangelizadora en la capital y distintos pueblos de la diócesis, en el mundo obrero y carcelario, cosechando grandes frutos de conversión. La reinstalación de los jesuitas en Toledo sirvió para dar un nuevo vigor a todas estas obras.

Igualmente inspiró el sindicalismo de inspiración católica, con círculos católicos en distintas poblaciones, escuelas especializadas para obreros, academia de música. Promovió la fundación de periódicos católicos que, fieles a las orientaciones del papa y de los obispos, sirvieran para crear un clima de conciliación en una España revuelta por un sinfín de turbulencias ideológicas.

Tras muchos fracasos y decepciones, originadas por la división del episcopado y de los católicos, en 1903 León XIII le encomendaba liderar el proyecto de las Ligas Católicas, que tenía como objetivo la unión de los católicos siguiendo la línea que marcaran los Congresos católicos. Fruto de las reuniones mantenidas entre distintos obispos presididos por Sancha, resultaba el Congreso de la Buena Prensa celebrado en Sevilla en 1904, del que surgiría una agencia de información en Madrid y una asociación de escritores y artistas católicos.

Coincidiendo con sus últimos años de vida, en 1907 convocaba la primera Asamblea del episcopado español, el cual, después de varios intentos a lo largo del siglo XIX y en medio de una situación na-

cional del todo convulsa, logró reunirse para tratar proyectos comunes, sentando el precedente más importante de las futuras Conferencias de metropolitanos y de la actual Conferencia Episcopal Española.

Una nueva generación de obispos –más libre de ataduras políticas y de personalismos atávicos, y más afecta a la Santa Sede que a los gobiernos de turno– se abría camino en España. Todos los esfuerzos emprendidos por el Cardenal a lo largo de su dilatado ministerio episcopal –aderezados con no pocos sinsabores procedentes de sus hermanos en el episcopado– por fin daban sus frutos.

Hacia la Casa del Padre

Una fría mañana de febrero, en la que Toledo amaneció nevado, don Ciriaco María dispuso que el carromato del Arzobispado se llenara de viveres y ropa para socorrer a los menesterosos de los arrabales. Cuando regresó a casa, su debilitada salud se vio gravemente resentida por un severo enfriamiento. A pesar de la fiebre, al día siguiente acudió al Cerro de Gracia para dar una plática a sus Damas Catequistas. Fue su última visita a aquella casa tan querida para él; fue la última vez que los toledanos le vieron por sus calles atendiendo a todos. A los pocos días, el 25 de febrero de 1909 fallecía en Toledo el cardenal Sancha, conocido por todos como «el padre de los pobres».

«Vivió pobre, murió paupérrimo», reza el epitafio de su lápida sepulcral. Fueron precisamente los pobres de la Ciudad Imperial quienes contribuyeron a sufragar el coste de dicha lápida como gratitud a su caridad singular.

Esta opción comprometida hacia los más necesitados se extendió por cuantos lugares tuvo oportunidad de ejercer su ministerio. Su avanzada visión social para aquellos tiempos iba a la par con una coherencia de vida que le hizo estar presente siempre allí donde la miseria mostraba su cara más amarga.

no olvidemos a nuestros SANTOS

Mucho se ha hablado últimamente de nuestros "santos cubanos". Entiendo yo que se trata de personas que no necesariamente nacieron en nuestra tierra cubana, pero sí supieron entregar su tiempo y sus energías al servicio de la Iglesia y del pueblo de Cuba, aunque hubieran nacido en otras tierras.

Tenemos ya beatificados a dos cubanos de nacimiento: el Beato José Piteira, fraile agustino martirizado en España, y al Beato Fray Olallo Valdés, Hermano de San Juan de Dios, nacido en La Habana y santificado y fallecido en Camagüey. Y está introducida desde el ENEC, 1986, la Causa del P. Félix Varela, en proceso de examen en Roma. La vida de este "santo cubano" corresponde a la primera mitad del siglo XIX, pues murió en 1853 como sabemos.

Pero también conocemos que en la segunda mitad del siglo XIX, hubo como un encuentro o coincidencia casual de varias de estas personas "santas" sobre todo en la zona de Santiago de Cuba. Empezamos por nuestro arzobispo San Antonio María Claret, que estuvo desde 1851 al 57; el Beato Ciriaco Sancha, también español, que trabajaba en nuestra arquidiócesis como secretario de Cámara y Gobierno del Arzobispado, e incluso fue hecho prisionero durante el fallido cisma de Llorente, y que abrió en el mismo Santiago el asilo San José en 1869, y fundó aquí mismo las Hnas de los Pobres inválidos y de los Niños Pobres, hoy conocidas como Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha; la Beata Dolores Rodríguez

Sopeña, que pasó un tiempo de su juventud en estas tierras, y que luego fundó en España las Hnas Catequistas, hoy llamadas de Sopeña; la Hna. Antonia París, fundadora, en Santiago de Cuba, junto con San Antonio M. Claret, de las Religiosas de la Enseñanza, hoy Hermanas de María Inmaculada, Misioneras Claretianas, cuya erección fue firmada el 25 de agosto de 1855. Finalmente, el P. Jerónimo Usera, que estuvo primero en Santiago de Cuba desde 1849 como Canónigo Penitenciario y luego como Gobernador Eclesiástico y Vicario General durante la ausencia del arzobispo Alameda hasta que llegó Mons. Claret, quedando entonces como Deán de la Catedral. Trabajó luego en Puerto Rico y regresó a España donde fundó las religiosas del Amor de Dios. En 1864 va a La Habana como Deán de la Catedral y Administrador del Hospital de San Felipe y Santiago, y laboró mucho a favor de los niños enfermos, lisiados o abandonados hasta su muerte en 1891. Su Causa de Beatificación está introducida y ya ha sido declarada la heroicidad de sus virtudes.

Cuando revisamos ese conjunto maravilloso, vemos ahí un derroche de santidad y de dones del Señor, un regalo para nuestra Patria, que comenzaba al mismo tiempo sus guerras de independencia en esa segunda mitad del siglo.

Ya el siglo XX nos presenta asombrosamente dos vidas casi paralelas, y que quisiéramos ver pronto en el honor de los altares: el Hno. Victorino, nacido en Francia en 1885 y fallecido en Puerto

Rico en 1966, pero que en sus 56 años en Cuba nos dejó un legado que transformó profundamente la vida de la Iglesia Cubana y que aún hoy día sigue dando sus frutos en sacerdotes y religiosos consagrados a Dios y en familias de raigambre cristiana. Su causa, promovida particularmente por antiguos alumnos lasallistas y antiguos federados de la Juventud Católica, ya está en Roma hace algunos años, también en proceso de examen como la del P. Varela. La señora María Pepa Guerra de Girón, nacida y fallecida en La Habana, pero que en su vida de 82 años (1886-1968), transcurrida casi toda en Santiago de Cuba y alrededores, fue un pilar de espiritualidad y apostolado, apoyada en la Asociación del Apostolado de la Oración, que dirigía el P. Abraham Gil sj y que ejerció una increíble influencia en todas las esferas religiosas de la región. Viviendo fielmente su condición de mujer laica, casada, madre de nueve hijos, supo sobrellevar las condiciones de un esposo poco condescendiente, y realizar la misión que el Señor personalmente le iba pidiendo día a día, por la que ejerció un influjo increíble en la mayor parte de los dirigentes católicos, consagrados y seglares de su época, logrando acciones y eventos importantes de la Iglesia

por su intervención, guiada por una fuerte vida interior que la mantenía en constante relación con el Señor.

Cuanto la conocimos y gozamos de su amistad y sus consejos, la tenemos como una santa, la mujer que vivía en una gran paz y transmitía esa paz grande en medio de sus sufrimientos y privaciones. Ella murió en el 1968, y las personas que la conocieron y se enriquecieron directamente con su influencia y sus escritos, en su mayor parte ya han fallecido o tienen una avanzada edad. No deja de ser una verdadera lástima que personas así, que han dejado una huella importante, esa huella se vaya borrando de la memoria de todos, como si no hubieran existido, y dejemos perder para la vida y la historia de la Iglesia una riqueza tan valiosa. Tal vez le demos mucha más importancia o valor a las vidas de otros santos, que brillaron en otros lugares o épocas. Pero éstos que hemos tenido tan cerca de nosotros en el tiempo y en nuestra propia geografía, los dejemos de lado como si valieran menos.

Quisiera agregar a esta hermosa lista, el nombre de alguien que ha tenido una resonancia importante en nuestra historia cubana y eclesial, Mons. Enri-



que Pérez Serantes, hombre de una valía extraordinaria, de un temple e intrepidez y un espíritu misionero fuera de lo común, y de una vida interior muy profunda según la opinión de los que pudieron conocerlo mejor, que supo guiar nuestra Arquidiócesis en momentos difíciles de nuestra historia patria. Nacido en España, vino a Cuba desde temprana edad y a ella dedicó todas sus energías. Su sepelio por las calles de Santiago el 18 de abril de 1968, dejó bien a las claras el aprecio que de él tenía toda la ciudadanía.

Entiendo que Dios es quien hace los santos porque los va llenando de su propia vida divina y de sus virtudes. Y también es Él quien lleva a esos santos al honor de los altares, a quien quiere y cuando quiere. Porque cada época y cada nación necesita esos ejemplos admirables y también imitables muchas veces. Para que a través de esos ejemplos todos seamos invitados a la santidad.

Por eso, por medio de estas líneas quisiera invitar a todos los lectores a tomar conciencia de estos hechos. A tratar de conocer mejor estas personas que hemos citado y quizá otras más que son conocidas por otros, a entender el mensaje que nos han transmitido con sus vidas santas y a pedirle al Señor, que si es su voluntad, esas personas sean llevadas al honor de los altares. O sea, que se puedan introducir sus Causas de beatificación y canonización y que algún día sean declaradas beatas o santas.

No estaría mal empezar a conocer sus respectivas biografías para que podamos aprovechar al máximo sus enseñanzas y ejemplos y podamos transmitirlos a los demás. Que el Señor nos oiga y nos ayude.

Para recordar

Noviembre

Viernes 6 - Domingo 8, El Cobre, Retiro Talleres de Oración y Vida

Viernes 13 - Domingo 15, El Cobre, Taller para catequistas de niños

Sábado 21, Santa Lucía, Escuela de Misioneros

Sábado 28, San Antonio Ma. Claret (Sueño), Taller de formación Laicos

Viernes 27 - Domingo 29, El Cobre, Taller para animadores de la Infancia Misionera

Sábado 21, Santísima Trinidad, 7 pm, presentación poemario Canto a la Virgen del Cobre y Concierto Santa Cecilia

Domingo 22, Festividad de Cristo Rey

Diciembre

Viernes 4 - Domingo 6, El Cobre, Retiro de la Pastoral Juvenil

Viernes 11 - Domingo 13, El Cobre, Retiro para Mujeres

Viernes 18 - Domingo 20, El Cobre, Retiro para Hombres

Jueves 17, Santísima Trinidad, 7 pm, Inauguración del X Salón de Arte Religioso

Sábado 19, Santa Lucía, Escuela de Misioneros

Viernes 25, Navidad

Domingo 27, Fiesta de la Sagrada Familia

Caminos nuevos, CURSO NUEVO

*Todo lo que hay, oculto o manifiesto lo he
llegado a conocer porque me lo enseñó la
sabiduría, creadora de todo.
Sab 7, 21*

Nuevamente el compás de un timbre anuncia el regreso a las aulas y estudiantes de todas las edades intercambian sueños y libros para llenar sus mochilas. Es septiembre y el aire comienza a oler a tizas y a grafito recién afilado. Un nuevo curso, Curso Nuevo para la brújula de la vida.

Vemos por las calles la emoción de un primer uniforme, el color de una pañoleta, el reto de una merienda escolar, los resúmenes de una futura prueba de ingreso y la disposición de quien va aprender para luego saber trabajar.

No es tan diferente el primer día de quien apenas cumple cinco de los que estrenamos dieciocho, el miedo a lo desconocido no cambia con la edad y la fe en el mañana no tiene patrones temporales preestablecidos.

Se experimentan las mismas ansias de saber, la misma curiosidad desenfrenada por éste y por aquel desconocido, la soledad de ser nuevo; y aunque diferente, también se va *de la mano* a la universidad. Porque la educación es un proceso adquisitivo progresivo, pero también de un ascendente acompañamiento familiar.

Nunca se emprende solo este camino nuevo, **Curso nuevo**, y si así lo sientes que esa posibilidad no haga flaquear tu espíritu. Mira a tu alrededor, tienes por cada punto cardinal una humanidad de rostros que aunque diferentes experimentan contigo la novedad de cada paso, no tengas miedo y observa:

hay quienes caminan como tú.



de Concursos y de Premios...

La Pastoral Penitenciaria, convocó este año su IX Concurso Nacional *Desde la Prisión*, con el tema: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*.

De nuestra Arquidiócesis de Santiago de Cuba fueron presentadas y admitidas al concurso numerosas obras, tanto literarias como de las artes plásticas. Resultaron merecedoras de premio:

Género Pintura

Premio, George Riverí Maceo, 48 x 60 cm, *por la técnica demostrada, la armonía de colores y la riqueza cromática*.

Nota del autor: *La paloma representa el espíritu Santo y fondo color fuego también lo representa.*

La mano izquierda que señala su corazón significa la dirección del camino de la verdad, y las espinas del mismo nos dice que el camino es difícil.

Premio, William Montes de Oca Isaac, 25 x 35 cm, *por el dominio técnico de la acuarela y la iluminación y transparencia cromática*.

Ilustración

Premio, Juan Carlos Carbonell Rodríguez, 25 x 35 cm, *por la limpieza y la fuerza del dibujo, por la efectiva fusión entre valores y tonos*.

Género Poesía

Poemario, Luz de Vida, de Armando Ignacio Luna Cadórniga.
Prisión Nac. Boniato

Destac. 9 Sección 3 Stgo. Parroquia. San Antonio María Claret.

I. Encerrados sin secretos

Deseos urgen oídos
Una guía, una caricia
Olores fueron prohibidos
Prohibidos de los caminos
No azar a ti nos presenta
De pasos lentos alcanzas
Silencio y tentación
Con Fe tu amor arranca
Hay solsticio de esperanza
Jesús verdad de la vida
Liberta de todo pasado
Camino eterno del alma.

II. Gotas que bañan caminos

Arco de fuente a la iris
La mía bordeando el abismo
Con ojos de luz en el tiempo
Hechos cubriendo un pasado
De errores limpias el alma
Qué suerte de aliento abraza
Planeas despacio el destino
No dejas hacer discontinuos
Tu crono no tiene parada
Te pienso, te siento tozudo
Persisten con creces las ansias
De sirios me marcas caminos
A vida de ensueño anhelada
Anhelo, mensaje al futuro
La Fe acorta distancias
Cristo en verdades amadas
Verdades a todos mostradas

III. Corazón mostrado

Espinas en el alma
Mi vida estando vacía
Contigo comienzo a llenarla
Ojos alertas se cruzan
Manos abiertas nos guardan
Haces henchir el momento
Mostrarte el camino de entrada
Me sedujiste Señor, lo quisiste

Detuviste a tiempo mi tiempo
 El futuro es tu futuro
 Mi presente eres Tú, presente
 Reduciendo lo sufrido
 No cuento, despierto en el sueño
 Luz de la vida penetras
 Verdades nos limpian el cuerpo
 Torrente infinito desborda
 Disfruto la dicha, la siento
 De Ti, todo en bien me lo quedo
 A Ti, mis ansias entrego
 Y desde que Tú estás cerca
 No hay más silencio en mi vida
 Guías paciente mi alma
 Tengo Fe, Señor mensajero
 Por tu alianza no vana
 Acudo a Ti, mi Dios, lo deseo
 Se bien sólo es salvo en tu alba.

También fueron presentados, al II Concurso Internacional 2008-2009 Arte, convocado por ICCPPC, veintiún trabajos correspondientes a diecisiete participantes de nuestra Arquidiócesis. Obtuvieron premio:

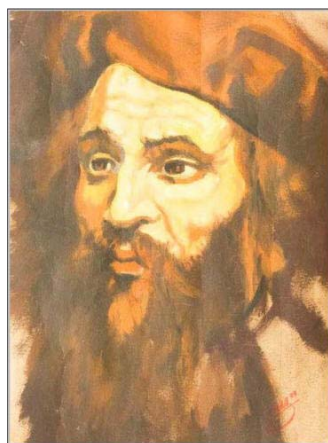
◆ OMAR VILA CALDERÍN

Prisión Boniato.
 Sección No. 3, Destacamento # 9
 Santiago de Cuba

◆ CRUZ MANUEL PÉREZ LABRADA

Prisión Boniato.
 Destacamento # 6
 Santiago de Cuba

◆ ALEXEY PÉREZ

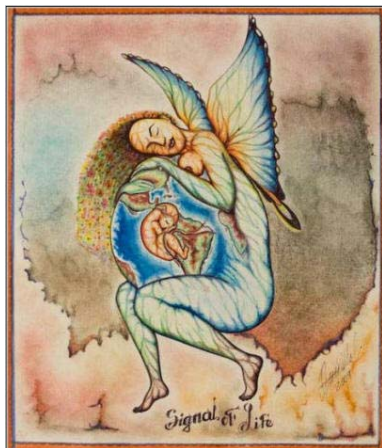


Cruz M. Pérez Labrada



Alexei González

Compartimos esta alegría con ellos, sus familiares y todas las personas que ofrecen generosamente su tiempo para el trabajo de la Pastoral Penitenciaria. Que el encuentro con Jesús vivo y resucitado, que da vida abundante a todos los que le siguen, sea signo de conversión y esperanza verdadera e impercedera para todos.



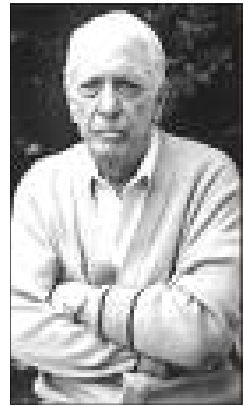
Omar Vila Calderín

... a Cintio

PALABRAS DE NICODEMO

Jn 3

El me dijo que era preciso renacer, y yo le dije: ¿cómo? ¿a mis años puede un hombre volver a entrar en el vientre de su madre? Yo sentía mi rostro como una página escrita en el viento y en la sombra que hacían temblar nuestros cabellos y nuestras simples vestiduras. Las hojas también temblaban levemente, con un sonido áspero y dulce, acariciando los mediodías en el patio de la infancia. Y él me dijo, y sus palabras no parecían estar saliendo de sus labios -tal vez porque la sombra los cubría, o porque era tan ardiente su mirada?: Oye, tienes que renacer en el agua y el espíritu, y hacerte del espíritu, si quieres entrar en el Reino... Todo era como un encuentro casual y lejanísimo de dos amigos, y él estuvo hablando todavía un rato, y yo sentí de pronto que me hablaba con cierta dureza, como reprendiéndome, y después nos separamos silenciosamente. Pero ahora estoy oyendo sus palabras de otro modo, como si hubieran pasado por el agua de mi sueño y gotearan en la luz de la mañana, en la blanca bocanada de la luz, en las mañanas de mi infancia, repitiéndome: si crees n mí, si vuelves a nacer en el agua y el espíritu, si te haces del espíritu... Los niños pasan gritando por la ciudad vacía.



El mundo ha perdido a Cintio Vitier, y la conmoción dejada por la partida de su alma, ha golpeado con fuerza un eje que tardará en volverse a centrar. Cuba tenía en él uno de esos pilares que sostenían su eje, histórico, cultural. Nadie sustituye el espacio que deja una persona, pero será aún muy difícil que ese espacio vacío, hueco, huérfano, que nos deja Cintio, se pueda llenar, porque su vida colmaba una extensión ilimitada, un "intenso extensionable" tan abarcador como lo es el sentido más íntimo de su Patria, en ese, su modo de ser -como intelectual, poeta, ensayista, crítico, maestro- un Humanista.

Dra Ivett Fuentes, Cintio Vitier: lo "intenso extensionable" de un hombre justo, Servicio de noticias Arzobispado de La Habana.

A LA VIRGEN DEL MAGNIFICAT

Señora: a las palabras del ángel
que siguen fluyendo eternas de los labios de polvo,
respondiste con un cántico fuerte:

*El ha hecho una proeza con su brazo,
ha dispersado a los soberbios de corazón...*

Ah, pero la noche del parto para ti no había lugar
en «el albergue público», que era de pobres...

*Ha derribado a los poderosos de su trono
y ha ensalzado a los humildes...*

bajo el imperio de César Augusto y de Cirino,
gobernador de Siria...

*Ha colmado de bienes a los hambrientos
y vacíos ha despedido a los ricos...*

y más tarde los ricos

levantaron tu imagen coloreada como un estandarte
para pelear sus guerras.

Cierto que hubo pastores y discípulos, pero tú ante el pueblo
quedaste en la piedra, en el lienzo, en el vitral,
desde allí derramando el iris de tu gracia
que ninguna arteria pudiera detener...

Porque dirigió su mirada a la pequeñez de su sierva...
como no puede el fango detener a la fuente
cuando brota incontenible de lo profundo de la tierra.

Señora: tú seguirás fluyendo de lo profundo de tu corazón,
no importa con qué nombres...

*Pues cosas grandes ha hecho en mí... santo es su
Nombre...*

aunque desaparezcan todas tus imágenes,
para que se cumplan las palabras de Juan el desértico:

«en medio de vosotros está uno a quien vosotros
no conocéis»,

y las palabras de Juan el visionario:

«vino a su casa y los suyos no lo recibieron».

No lo recibieron, pero vino; no lo conocen, pero está,
como están siempre frescas las palabras de tu cántico...

*Enaltece mi alma al Señor
y regocíjase mi espíritu...*

en la cruz de la vida.



La Iglesia en CUBA

Archicofradía de la Virgen de la Caridad

Con una solemne misa en el marco del octavo día de la Novena a la Virgen de la Caridad del Cobre, los 80 miembros de la comunidad de la Catedral de Santiago de Cuba, que venían preparándose en un camino de aspirantado de un año, recibieron por imposición del Pbro. Rafael Ángel López-Silvero Pérez, la medalla que les acredita como miembros de primer grado de la Archicofradía de la Virgen de la Caridad.

La Eucaristía, celebrada en la tarde del domingo 6 de septiembre tuvo una excelente participación de toda la comunidad catedralicia y sirvió de inspiración para que muchas otras personas solicitaran su planilla de inscripción para comenzar el camino de aspirantado.

En la homilía el Padre Rafael Ángel invitaba a los cofrades a seguir el camino de María, a buscar a Jesús por medio de su Madre, María de la Caridad y a ser motivadores e impulsores con la palabra y con la propia vida, para que muchos se animen a seguir el camino de Cristo en ese encuentro amoroso con la Madre del Cielo.

Después de la comunión, fueron llamados cada uno de los cofrades, se bendijeron las medallas, todos proclamaron sus compromisos de primer grado; luego el sacerdote rezó la oración de imposición y las impuso a cada uno.

La Archicofradía de la Virgen de la Caridad se hace sólida en la Catedral de Santiago de Cuba y es el deseo de todos, que sea así en numerosas parroquias de nuestra Arquidiócesis y en toda la iglesia cubana. *(Giraldo Setién Álvarez)*

Expo Salón San Antonio M. Claret

La noche del jueves 24 de septiembre, fue inaugurada en el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio M. Claret, una bellísima muestra de arte digital contemporáneo de los artistas plásticos Aimé García Montero y Carlos Montes de Oca, que permaneció abierta al público hasta el 9 de octubre. En *Atributos*, Aimé García explora con *maestría las posibilidades de la fotografía, sin apartarse del interés por revisar la imagen de la mujer en la historia del arte y la religión, y los roles y faenas a ella atribuidos en el devenir cotidiano... La figura femenina —en la mayor parte de las piezas el autorretrato del artista— se presenta en actitud de contemplación... o de autocontemplación... dota al conjunto de connotaciones éticas y psicológicas (Ibis Hernández, palabras del catálogo). Zen Sentido*, de Carlos Montes de Oca, contrario a lo que muchos pudieran pensar su valor no radica en su *trasfondo social, y mucho menos político... implicaría reducir la muestra a una lectura maniquea y simplista. Su verdadero alcance radica en que es capaz de sintetizar numerosas disyuntivas y complejidades a las que se ve sometida la percepción del arte contemporáneo a nivel global... (Pilar Ortega Núñez, palabras del catálogo)*. Que estas propuestas sirvan para formar y recrear el gusto estético de todos, sirvan como aguda y vital expresión comunicativa de la belleza, expresión que cuando es verdadera es siempre paso, huella de Dios.

Bienvenida a Sacerdotes Operarios Diocesanos

La celebración de la misa del domingo es siempre una fiesta, pero este domingo 27 de septiembre para la comunidad de

Ntra. Sra. de los Desamparados, en Santiago de Cuba, la celebración tuvo un motivo mas para la alegría y Acción de Gracias.

Al final de la eucaristía, presidida por Mons. Dionisio García se abrió espacio para dar la bienvenida a tres sacerdotes de la fraternidad de los Sacerdotes Operarios Diocesanos que a partir de ahora asumirán la dirección del Seminario Arquidiocesano "San Basilio Magno". Los sacerdotes, P. Rafael Cárceles, P. Gabriel Jiménez, y P. Manuel Nunes, llegaron a Santiago de Cuba desde España y Venezuela respectivamente, a principios de la semana pasada, acompañados de su superior P. Jesús Rico.

La Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos es una fraternidad de sacerdotes diocesanos fundada por Mosén Sol en 1883 al servicio de la cultura de la vocación y para contribuir a descubrir el sentido de la vida en la juventud. Ellos dedican sus mayores energías a trabajar en la pastoral de las vocaciones, especialmente en la formación sacerdotal. Aquí, asumirán además la atención pastoral de la Capilla de Ntra. Sra. de los Desamparados, y apoyarán el trabajo de la pastoral vocacional.

La comunidad presente, junto a su Pastor, dio Gracias a Dios por estos tres nuevos sacerdotes que Dios ha querido poner entre nosotros para trabajar en esta porción de su viña. *(Mercedes Ferrera Angelo)*.

Apertura del Bicentenario del nacimiento del P. Jerónimo Usera

Con gozo y gratitud a Dios celebramos la Apertura del Bicentenario del nacimiento del Venerable P. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón, Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, el pasado día 15 de septiembre en la S.M.I. Catedral de La Habana, con la celebra-

ción de la Eucaristía, presidida por su Eminencia el Cardenal Jaime Ortega Alamino, Arzobispo de La Habana, y concelebrada por un gran grupo de sacerdotes. La liturgia y la Palabra de Dios del día de la Virgen de los Dolores iluminaron el acontecimiento que celebrábamos. En su homilía el Cardenal destacó el papel de María, Virgen de los Dolores, en la obra de la Redención y la gran colaboración del P. Usera en la entrega a los más necesitados en la Iglesia de Cuba, con gran esfuerzo, sufrimientos también y entrega total de su vida, a servir al Señor, en los más de treinta años de trabajo pastoral en Cuba. La participación del coro de la Catedral contribuyó a vivir con más profundidad y belleza la celebración eucarística. La Catedral se llenó de fieles procedentes de diversos lugares de la diócesis, quienes se unieron a las Hermanas del Amor de Dios en esta celebración.

El P. Jerónimo Usera nació en Madrid, España, el día 15 de septiembre de 1810. Fundó la Congregación en Toro, provincia de Zamora (España) el 27 de abril de 1864, y falleció santamente en La Habana, Cuba, el 17 de mayo de 1891. Fue párroco de la Catedral de La Habana durante 27 años. El día 28 de junio de 1999 el Papa Juan Pablo II promulgó el Decreto sobre la heroicidad de sus virtudes. Celebramos este acontecimiento como tiempo de gracia, para que la memoria del P. Jerónimo Usera, que fue apóstol encendido en el Amor de Dios y del prójimo, renueve nuestra fe en Jesucristo y nuestro compromiso de trabajar con Él y como Él, encarnando el Amor. (*Hna. Concha Torres, rad*).

Jornada por la Cultura Cubana

Celebrar aquello que nos distingue como nación, es siem-

pre celebrar nuestra cultura; por ello el domingo 25 de octubre la Catedral de Santiago de Cuba, recibió a jóvenes artistas que nos regalaron la música y la poesía de consagrados y noveles creadores cubanos. *Escuchamos el verso fino de Dulce María Loynaz en Isla Mia, palabra acompañada por la música de La Bayamesa de Céspedes y Fornaris... el virtuosismo de la guitarra... el trío de Cuerdas... los sonetos del Cuca-lambé a la Virgen de la Caridad sonaron melodiosos...el coro... Estrella de Amor María...la palabra hilada en la poesía de Cintio Vitier...nuevamente Le-cuona para terminar...*

Gracias al P. Jorge Catasús que engarzó las perlas para la velada, gracias al Coro Interparroquial, Arazai, Erick, Aquiles Jorge, Glenda, Leonardo, Lorenzo, Yeliandra... gracias por esta bellísima entrega.

Encuentros zonales

Entre el sábado 19 de septiembre y el 3 de octubre, se celebraron cuatro reuniones zonales o vicariales para compartir con el mayor número posible de hermanos lo compartido y vivido en el Consejo Diocesano de Pastoral celebrado a finales del mes de junio. En ellas juntos sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos que animan la pastoral en las parroquias y pequeñas comunidades compartieron experiencias sobre lo necesario de que los consejos comunitarios sean verdaderamente lugar de encuentro y de compartir servicios; también hicieron experiencia de planeación (teórica y práctica), paso que corresponde hacer a todas las comunidades en el mes de noviembre después de celebrar las asambleas parroquiales o comunitarias, y en el que deberán poner acento propio a la misión con los alejados y a la entronización de la imagen de

la Virgen de la Caridad en las casas.

VII Concurso Literario

El Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio M. Claret dio a conocer en la noche del 26 de octubre los premios del VII Concurso Literario Viña Joven, que este año fue convocado sólo en el género de testimonio y dentro del marco del trienio preparatorio a la celebración de los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre. El jurado dio a conocer que se presentaron veintiocho obras al concurso, de las que fueron admitidas (por su ajuste al tema y otros requisitos precisados en su convocatoria) veintitrés. De igual manera dejó constancia de la riqueza de los testimonios evaluados, siendo cada obra *encuentro único de cada participante con María, camino cierto a Jesús*. Recibieron Mención los siguientes trabajos: *Un desconocido*, de Halyslán Fernández Brito, *La Virgen de la Caridad*, de Marisol Herrera Rodríguez y *La Virgen de la Caridad*, de Manuel de Jesús Zayas Sabatella. Los premios correspondieron a: Tercer Premio, *Discípula eternamente de María, la Virgen*, de Silvia Hechavarría Padilla, de El Oasis, Santiago de Cuba; Segundo Premio, *El Camino Viejo*, de Rolando Leyva Caballero, de Santiago de Cuba; Primer Premio, *Tocar a María*, de Didier Vidal Pita, de Ciudad de La Habana. Leida el acta de premiación y entregados los premios, la noche se llenó de luz cuando fueron leídos por sus autores los tres testimonios premiados, quienes compartieron con los allí presentes este su encuentro con la Madre, encuentro que les cambió definitivamente: por Ella, la Madre que siempre porta y muestra el Hijo único camino de salvación y vida. Felicidades a los premiados.

La Iglesia en el MUNDO

Desconectadas cien comunidades sociales pedófilas gracias a un sacerdote

Cien comunidades pedófilas, presentes en una red social de Internet, han sido desconectadas y secuestradas por las autoridades de Estados Unidos e Italia, gracias a la actividad y a la denuncia de la asociación Meter, fundada por el sacerdote italiano Fortunato Di Noto. La noticia ha sido hecha pública a ZENIT por Meter y oficialmente comunicada por la Policía Postal Italiana en Roma, coordinada con otros cuerpos de seguridad.

En estas comunidades había 18.181 personas inscritas y, según Meter, "atraían e intercambiaban centenares de miles de videos y fotos (27.894 fotos pedófilas y 1.617 videos), así como noticias sobre el intercambio de niños. Los niños involucrados eran miles".

Meter, con sus voluntarios que asisten al padre Di Noto, ha descubierto, según el mismo sacerdote explica, "un universo que no es virtual, sino real, en el que las personas podían inscribirse e intercambiar material pornográfico de niños (fotos, videos, citas con niños) con toda tranquilidad, a través de uno de las redes sociales más conocidas de los Estados Unidos".

El padre Fortunato Di Noto, párroco de Avola (Siracusa), reconoce: "Es impresionante e imposible de describir lo que en seis meses hemos visto y denunciado. El seguimiento constante ha llevado a resultados inesperados y hoy tenemos más confianza que nunca en que la pederastia y la pedofilia en línea, crimen contra los niños y contra la humanidad, pueden y deben ser derrotadas". Según Meter, las redes

sociales en Internet han provocado un cambio en las estrategias de los pedófilos. Aclara que "la red social es un arma de doble filo en cuestiones de pedofilia: por un lado, permite a los pedófilos comunicar entre ellos y, en cierto sentido, aumenta sus posibilidades; por otro lado, es el instrumento más eficaz para las fuerzas de seguridad para encontrarlos y desconectar sus sitios". En cinco años esta asociación ha presentado a las autoridades 1.064 denuncias de casi seis mil sitios en Internet. *ZENIT.org*

Nobel a Obama

El diario oficial del Vaticano, L'Osservatore Romano (LOR) comentó que el premio Nobel de la Paz otorgado al Presidente de Estados Unidos, Barack Obama, es todavía prematuro y constituye más una invitación a optar por la paz a través de la política. Es además un cuestionamiento a su posición ante diversos temas bioéticos, especialmente el del aborto.

La nota señala que "la asignación del premio Nobel de la Paz a Barack Obama ha tomado un poco a todos por sorpresa, en primer lugar al mismo Presidente de Estados Unidos".

Seguidamente recuerda que "en los últimos 90 años, el premio nunca se había entregado a un presidente estadounidense en funciones -cuando lo obtuvo en 2002, Jimmy Carter ya había cumplido desde hacía tiempo su mandato- involucrado en la política y susceptible, entonces, de tomar decisiones en diversos planos de la paz". Tal vez por esto, prosigue, "los analistas han definido casi unánimemente esta asignación como una forma de presión para inclinar a Obama hacia opciones pacifistas en lo que sigue de su mandato".

La nota cuestiona luego esta postura del mandatario pues sus últimas medidas en Irak y

Afganistán "parecen colocarse a medio camino entre una fidelidad a los principios pacifistas proclamados en la campaña electoral y una política más realista, que alguno ha definido como continuación de la del 'belicista' Bush".

"Recibiendo el codiciado reconocimiento, Obama debería recordar que en 1979 fue precedido por la Madre Teresa de Calcuta, quien tuvo el valor, en su declaración oficial en ocasión del recibimiento del galardón, de recordar que la guerra más dura, y con mayor número de 'caídos' es la práctica del aborto, legalizado y facilitado también por las estructuras internacionales". Una vez más, "el premio Nobel de la Paz suscita sorpresa y críticas, desde el momento en que los criterios de designación se ven con frecuencia influenciados por un pensamiento políticamente correcto".

Sin embargo, concluye, "al mismo tiempo, no podemos sino alegrarnos al ver reconocido en el Presidente Obama el esfuerzo por el desarme nuclear y la disposición personal a una política que quiere obtener la paz más que afirmar la potencia estadounidense en el mundo". (ACI)-

Santa Sede confirma paso de anglicanos a la Iglesia Católica

Autoridades vaticanas anunciaron el pasado 20 de octubre la próxima publicación de una Constitución Apostólica para responder a los pedidos de clérigos y fieles anglicanos que desean ingresar a la Iglesia Católica en comunión plena. En conferencia de prensa el Cardenal Joseph Levada, Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, explicó que la constitución "representa una respuesta necesaria a un fenómeno mundial" y ofrecerá un "modelo canónico único para la Iglesia universal, adaptable a

diversas situaciones locales, y en su aplicación universal, equitativa para los ex-anglicanos". El modelo prevé la posibilidad de la ordenación de clérigos casados ex anglicanos, como sacerdotes católicos y aclara que éstos no podrían ser ordenados obispos. El Cardenal Levada explicó que en el documento "el Santo Padre ha introducido una estructura canónica que provee a una reunión corporativa a través de la institución de **Ordinariatos Personales**, que permitirán a los fieles ex anglicanos entrar en la plena comunión con la Iglesia católica, conservando al mismo tiempo elementos del específico patrimonio espiritual y litúrgico anglicano". Asimismo, explicó que la nueva estructura "está en consonancia con el compromiso en el diálogo ecuménico" y reiteró que "la iniciativa proviene de varios grupos de anglicanos que han declarado que comparten la fe católica común, como expresa el Catecismo de la Iglesia Católica, y que aceptan el ministerio petriño como un elemento querido por Cristo para la Iglesia. Para ellos ha llegado el tiempo de expresar esta unión implícita en una forma visible de plena comunión". El Cardenal Levada subrayó que "Benedicto XVI espera que el clero y los fieles anglicanos desearios de la unión con la Iglesia Católica encuentren en esta estructura canónica la oportunidad de preservar aquellas tradiciones anglicanas que son preciosas para ellos y conformes con la fe católica". "En cuanto expresan en un modo distinto la fe profesada comúnmente, estas tradiciones son un don que hay que compartir en la Iglesia universal. La unión con la Iglesia no exige la uniformidad que ignora las diversidades culturales, como demuestra la historia

del cristianismo. Además, las numerosas y diversas tradiciones hoy presentes en la Iglesia Católica están todas enraizadas en el principio formulado por San Pablo en su carta a los Efesios: 'Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo'", agregó. En una declaración conjunta, los arzobispos de Westminster y Canterbury, respectivamente Vincent Gerard Nichols y Rowan Williams, afirman que el anuncio de la Constitución Apostólica "acaba con un período de incertidumbre para los grupos que nutrían esperanzas de nuevas formas para alcanzar la unidad con la Iglesia Católica". "Toca ahora a los que han cursado peticiones de ese tipo a la Santa Sede responder a la Constitución Apostólica", que es "consecuencia del diálogo ecuménico entre la Iglesia Católica y la Comunión Anglicana", indicaron. Mons. Augustine DiNoia, que colaboró en la redacción de la nueva estructura, recordó que "hemos estado durante 40 años por la unidad. Las oraciones han encontrado respuestas que no anticipamos". (ACI)-

Iglesia en África: ¡Levántate!

El domingo 25 de octubre, el Santo Padre presidió la concelebración eucarística con los padres sinodales, con motivo de la clausura de la II Asamblea Especial para África del Sínodo de los Obispos, celebrado entre el 5 y el 24 de octubre. En su homilía, Benedicto XVI explicó que "el designio de Dios no cambia. A través de los siglos y de las vueltas de la historia, Él apunta siempre hacia la misma meta: el Reino de la libertad y de la paz para todos. Y esto implica su predilección para cuantos están privados de libertad y de paz, para cuantos han visto violada su propia dignidad de seres humanos. Pensemos en parti-

cular en los hermanos y hermanas que en África sufren pobreza, enfermedades, injusticias, guerras y violencias, migraciones forzadas". "La Iglesia que está en África, a través de sus pastores, llegados de todos los países del continente, desde Madagascar y de las demás islas, ha acogido el mensaje de esperanza y la luz para caminar por el camino que conduce al Reino de Dios. (...) La fe en Jesucristo -cuando es bien entendida y practicada- guía a los hombres y a los pueblos a la libertad en la verdad, o, por usar las tres palabras del tema sinodal, a la reconciliación, a la justicia y a la paz". El Santo Padre subrayó que "por este motivo, el Sínodo ha reafirmado con fuerza -y lo ha manifestado- que la Iglesia es Familia de Dios, en la que no pueden subsistir divisiones de tipo étnico, lingüístico o cultural. (...) La Iglesia reconciliada es una potente levadura de reconciliación en cada país y en todo el continente africano". "¡Ánimo, levántate continente africano!", exclamó de nuevo el Papa. "Acoge con renovado entusiasmo el anuncio del Evangelio para que el rostro de Cristo pueda iluminar con su esplendor las múltiples culturas y lenguajes de tus poblaciones. Mientras ofrece el pan de la Palabra y de la Eucaristía, la Iglesia se esfuerza en obrar, con todos los medios disponibles, para que a ningún africano le falte el pan cotidiano. Por eso, junto a la obra de primaria urgencia de la evangelización, los cristianos intervienen activamente en la promoción humana". El Santo Padre terminó pidiendo a los pastores de la Iglesia en África, que al regresar a sus comunidades transmitieran a todos "el llamamiento que ha resonado a menudo en este Sínodo a la reconciliación, a la justicia y a la paz".
V.S.-

**...Las minorías creativas
determinan el futuro y,
en este sentido, la Iglesia católica
debe comprenderse
como minoría creativa
que tiene una herencia de valores
que no son algo del pasado,
sino una realidad
muy viva y actual...
La Iglesia debe estar presente
en el debate público,
en nuestra lucha por un auténtico
concepto de libertad y de paz...**

S.S. Benedicto XVI